VOLUNTAD

MENSUAL EDITADO POR EL CENTRO RACIONALISTA "TIERRA Y LIBERTAD"

1a. EPOCA NUMERO 10 SUSCRIPCION VOLUNTARIA | México, D.F. julio 20 de 1934 | REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2A. CLASE CON FECHA 29 DE SEPTIEMBRE DE 1933

IMPORTANTE:

Toda correspondencia, valores y Canje para Voluntad, debe dirigirse a Mares Velasco,
Ap. Postal 1563
México D. F.

ERRICO MALATESTA



El día 22 de julio hace dos años que el proletariado de todo el mundo se sintió sacudido por la fatal noticia de la muerte de Errico Malatesta, uno de los más grandes exponentes del ideal anarquista y quien con más ardor, convicción y entusiasmo luchó durante más de 50 años por el advenimiento de la Revolución Social.

El compañero, el maestro Malatesta, concluyó el largo ciclo de su existencia el mencionado 22 de julio de 1932, en Roma, en un aislamiento forzado que privó a sus compañeros y amigos de llevar al ama do viejo el consuelo fraternal a que tan acreedor era. El tirano Mussolini fué implacable con el anarquista hasta en el momento de su muerte, cuando aún hasta las fieras se conmueven; Mussolini, en cambio, mandó poner una legión de esbirros a la entrada, en la escalera, y hasta en el pasillo de la habitación del rebelde, por el cual un día había sentido tanta admiración.

La vida de Malatesta fue una verdadera epopeya revolucionaria. Combatió con la pluma, con la palabra y con las armas; fue, por excelencia, el hombre de acción, que puso en práctica sus ideales cuantas veces pudo. Sus actividades revolucionarias le valieron encarcelamientos y la deportación de casi todos los países de Europa y algunos de América.

Trágico fin de los pueblos. La Italia, que tantas veces se vió insurreccionada, envuelta en el ardor revolucionario de Malatesta, Gori, Merlino, Cafiero y otros de no menos decisión y bravura, hoy agoniza bajo la pesada bota de un demente tránsfuga del partido socialista, desfallecida y sin alientos para levantarse airada en gestas magníficas iguales a las que la caracterizaron en tiempos mejores.

Que el recuerdo del hombre que hoy rememoramos sirva de estímulo para emprender de nuevo la lucha contra la estulta tiranía fascista. Esto esperamos del proletariado italiano, esto queremos de todos los explotados del mundo.

¡Que el recuerdo de nuestros compañeros desaparecidos sea una clarinada que nos induzca al combate, a la batalla final y decisiva por la implantación de la anarquía!

TEORIZANDO

E. Malatesta

La humanidad se arrastra penosamente bajo el peso de la opresión política y económica; la embrutecen, la degeneran, la matan (no siempre lentamente) por la miseria, por la esclavitud, por la ignorancia y sus resultantes.

Para defensa de este inhumano estado de cosas existen poderosas organizaciones militares y policíacas, que responden con la prisión y el patíbulo a toda tentativa seria de mudanza.

Y no hay medios pacíficos ni legales para salir de esta situación, y es natural que así sea, pues la ley está hecha por los privilegiados expresamente para defender los privilegios.

Contra la fuerza física que nos cierra el paso, sólo puede contestarse con la revolución violenta.

Evidentemente, la revolución producirá muchas desgracias, muchos sufrimientos; pero aunque ella produjera cien veces más nada significarían comparados con los que se sufren en el régimen actual.

Sabemos que en una sola batalla se extermina más gente que en la más sangrienta de las revoluciones; que millones de criaturas de corta edad mueren por falta de la debida asistencia, que millones de proletarios perecen prematuramente del mal de miseria; sabemos la vida raquítica, sin placer y sin esperanza, que arrastra la inmensa mayoría de los hombres; que hasta los más ricos y más poderosos son mucho menos felices de lo que podrían serlo en una sociedad de iguales; y ese estado de cosas existe desde tiempo inmemorial. Y duraría indefinidamente sin la revolución, de la revolución que ataque resueltamente las causas del mal y ponga para siempre a la humanidad en el camino de la felicidad.

Venga, pues, la revolución. Cada día que tarda es una enorme cantidad de sufrimientos infligidos a los hombres. Trabajemos para que venga pronto y sea tal cual conviene para acabar con toda opresión y toda explotación.

Por tanto, para nosotros, anarquistas o por lo menos (pues al fin las palabras no pasan de convenciones), para los anarquistas que ven las cosas como nosotros las vemos, todo acto de propaganda o de realización por la palabra o por el hecho, individual o colectivo, es bueno cuando sirve para aproximar y realizar la revolución, cuando sirve para asegurar a la revolución el concurso consciente de las multitudes y darles ese caracter de liberación universal, sin el cual puede procurarse una revolución pero no sería la revolución que deseamos. Y es ya en el hecho revolucionario, cuando se ha de tener en cuenta el principio del medio más económico, puesto que hemos de procurar economizar vidas humanas.

Conocemos bien las terribles consecuencias morales y materiales en que se halla el proletariado para no explicarnos los actos de odio, de venganza y hasta de ferocidad en que las revoluciones puedan desarrollarse. Comprendemos que haya oprimidos que, habiendo sido tratados siempre por los burgueses con la más innoble dureza, habiendo visto siempre que al más fuerte todo le era permitido, al sentirse un día, por un momento más fuertes, digan: "Hagamos lo mismo que los burgueses". Comprendemos que ocurra que, en la fiebre de la lucha, naturalezas originariamente generosas, pero no preparadas por una larga gimnacia moral, difisilísimo en las condiciones presentes, pierdan de vista el ideal, y tomen la violencia como objetivo y se dejen arrastrar a transportes sangrientos.

Pero una cosa es comprender y perdonar y otra reivindicar. No son esos los actos que nosotros podemos aceptar, alentar ni imitar. Tenemos que ser resueltos y enérgicos, pero procurando no rebasar nunca el límite señalado por la necesidad. Debemos hacer como el cirujano que corta cuando es preciso, pero evita infligir inútiles sufrimientos; en una palabra, debemos ser inspirados por el sentimiento de amor de los hombres, de todos los hombres.

Y nos parece que ese sentimiento de amor es el fondo moral, el alma de nuestro programa; parécenos que sólo concibiendo la revolución como el gran jubileo humano, como la liberación y la fraternización de todos los hombres, cualquiera que sea la clase o partido a que hayan pertenecido, es como podrá realizarse nuestro ideal.

La rebeldía brutal se producirá indudablemente y será incluso necesaria para quebrantar el sistema actual; pero sin encontrar el contrapeso de los revolucionarios que pugnan por un ideal, se devoraría a sí misma.

El odio no produce amor; por el odio no se renueva el mundo. Y la revolución del odio o fracasaría completamente, o resultaría una nueva opresión, que podría tal vez llamarse anarquista, como se llaman liberales los gobiernos actuales, más no dejaría de ser menos opresora y produciría los efectos que engendra toda opresión.

Errico MALATESTA.

Liquidando Desahogos Bolcheviques

La cofradía bolchevique, para no verse privada de la pitanza que desde Moscú le arrojan sus corifeos, se afana, suda y se revue've en sus propias inmundicias, aullando su loca impotencia contra los anarquistas, al ver que los trabajadores se retiran asqueados de la cloaca comunista para ingresar en las organizaciones de tendencias libertarias. Y es natural; esta repulsa de los trabajadores contra el parasitismo bolchevique pone en peligro la merienda de 'os acólitos de Stalin y Cía., que, de algún tiempo acá, parece viene dudando de la gitanería inepta que sólo tiene habilidades para vivir sin trabajar a merced de la tajada de Moscú.

La comisarocracia del Kremlin, con sus ojos de Argos, ha podido persuadirse de que los dirigentes del partido comunista en todo el mundo, sólo han sabido hacerla de celestinas de los gobiernos capitalistas; que sus campañas antiburguesas y anti-imperialistas se reducen a dejarse bañar como perros sarnozos y a aguantar garrotazos de la policía; y que han demostrado su incapacidad para organizar a los trabajadores y más aún para defender sus intereses, siquiera fuera momentaneamente, a fin de allegar prosélitos a la cofradía moscovita.

Moscú no duerme, vigila las activi dades de sus subalternos, y vió cómo en alemania, donde el partido comunista contaba con organizaciones que enrolaban varios centenares de miles de adeptos, fueron impotentes para evitar la exaltación de Hit'er al poder; y, lo que es más vergonzoso, que el P. C. no hizo siquiera la más leve resistencia al nazismo, dejando que pizotera hasta los más elementales derechos humanos. Vió también como en Cuba, mientras los trabajadores aprovechaban el desconcierto que reinaba en el gobierno, organizaban huelgas y trataban de obtener algunas ventajas aunque fueran pasajeras, y, en cambio los jefes del partido comunista, mientras por un lado pregonaban con su acostumbrada gritería de papagayos, que todo el movimiento que convulsionaba la isla antillana era obra de ellos, por otro ordenaban el cese de la huelga, propósitos que les salieron fallidos, pues los trabajadores se dieron perfecta cuenta de que los jefes bolcheviques lo que pretendían era buscar acomodo en los puestos públicos del nuevo gobierno para lo cual llegaron al colmo de la viliza y de la desverguenza, desempeñando el ruín papel de delatores acusando a los anarquistas y anarcosindicalistas de enemigos del gobierno, señalaron un local donde éstos se encontraban reunidos y la policía hizo fuego, causando algunas desgracias. Este hecho, como es de suponerse, causó indignación entre los trabajadores, quienes optaron por continuar el movimiento de huelga, contra la voluntad y los intereses de los jefes bolcheviques. Moscú sabe también el papel ridículo que han jugado sus mesnadas en España, en el movimiento insurreccional de diciembre llevado a cabo por la C. N. T., y la F. A. I., en el que, mientras los anarquistas y anarcosindica'istas se batían valerosamente en las calles y en casi todas las provincias de España, los comunistas y socialistas no sólamente no secundaban el paro, sino que ordenaban a los trabajadores la continuación de las labores, traicionando el movimiento; traicionándolo, sí, porque un día antes habían ofrecido secundarlo.

Moscú está bien al tanto de todo esto, lo mismo que lo están los trabajadores de todo el mundo. Lógico es, por tanto, que el proletariado dé la espalda al partido comunista y a sus jefes; es el pago a sus cobardías y a sus traiciones.

Moscú, por su parte, también les retira su confianza y, lo que es más grave para ellos, la pitanza, por la que no paran mientes para realizar sus perrerías. Es así como se explica el que Moscú no sea lo que era antes, tan expléndio en el soborno de sus domésticos jefes de partido, que en todo el mundo se acostumbraron a llevar ropa limpia gracias a los rublos que la dictadura del proletariado arranca a los obreros y campesinos.

El bo'chevismo ha dado un viraje formidable; por lo menos en lo que respecta a su demagogia proletarizante. Fallidas sus crasas ambiciones de ganar al mundo obrero para la dictadura del proletariado, defraudado en sus esperanzas por sus mismos lacayos, dá el espaldarázo a la política obrerista y, con una sonrisa impúdica, se echa en brazos de los más odiosos regímenes capita'istas.

Pero los jefes bolcheviques, hechos ya a pasar por todas las desverguenzas y las villanías todas, no han de entender esta cruel rea'idad que todo el mundo está viendo; no han de confesar su derrota aún le quedan recursos para asirse, aunque estos sean los más degradantes; el libelo, la incidia y la calumnia son y han sido siempre su más firme ba'uarte; para eso hay mucho cieno en qué mojar la pluma y mucho veneno en las entrañas para vomitar sobre quienes se han puesto en el camino de sus torpes y ruínes ambiciones.

¡Los anarquistas! ¡Sí, los anarquistas! "Contra ellos hay que concentrar el fuego". ¿Por qué? Ya lo dicen los bolcheviques: "Porque traicionan continuamente los objetivos revolucionarios del proletariado", (como en Alemania, Cuba y España. ¿verdad?) "Niegan y sabotean la lucha política de la clase obrera, impidiendo al proletariado utilizar las elecciones y la tribuna parlamentaria (en bien de los jefes, ¿no es cierto?), para combatir al enemigo de clase". ¿Desde cuando ha sido revolucionario votar? Desde que la imbecilidad bolchevique se ha metido a redentora del proletariado exhibiendo candidatos alcornoques en tiempos de elecciones, por quienes no son capaces de votar ni sus familiares. ¿Casos concretos? Hernán Laborde, candidato para Presidente de México por el P. C.. quien sacó la abrumadora cantidad de 22 votos lo que equivale a decir que por él votó el grupito famélico que integra la jefatura del P. C. de México.

E. LHUMANO.

- El Movimiento Anarquista de Hoy -

(CONCLUYE)

Citaremos unos cuantos ejemp'os más. En New York se publica el semanario judio Freie Arbeiter Stimme, que ha estado apareciendo ininterrumpidamente desde octubre de 1899; Le Réveil y Il Résveglio, de Génova, editados por Luigi Bertoni, que aparecieron desde julio de 1900; Le Libertaire, París, que fue fundado en febrero de 1895 por Sebastián Faure, un militante anarquista desde 1888, quien ahora está publicando La Enciclopedia Anarquista, de la cual han aparecido ya 2,592 páginas inmensas. Pedro Kropotkin principió la publicación de Le Revolté en Géneva, en febrero de 1879, posteriormente después de su encarcelamiento y expulsión, el periódico fue continuado por otros camaradas con Juan Grave como editor (enero 1884, el mismo que ahora publica, cincuenta años después Publications de La Revolté y Temps Nouveaux; La Revista Blanca, fundada por Federico Urales en Madrid en 1898, la que todavía aparece bajo su dirección en Barcelona, habiendo soportado, no obstante, la conmoción de diciembre de 1933.

Estas son sólo unas cuantas de las inúmeras fuerzas con que cuenta el ideal anarquista sin interrupción continua, cuya preponderancia va tan lejos que es imposib'e calcular con toda exactitud.

Al presente aparecen en Francia las siguientes publicaciones: Le Libertaire, Plus Loin, Le Semeur, La Voix Libertaire, l' en dehors, Action Libertaire, Le Combat Syndicaliste, Le Refractaire, La Brochure, Manuello, Le Flambeau, Ger minal, etc. En Suiza: Le Réveil y Il Résveglio. En Inglaterra. Freedom, Freedom Bulletin. En Belgica: L' Emancipateur, Pensée et Action.

Un número considerable de publicaciones anarquistas y anarcosindicalistas aparecen en Holanda: Grondlagon, Syndicalist, etc.; en Suecia: Arbetraren y otros; en Noruega: Austrina, (el amanecer); en Bulgaria: Misal y Volya, Rabotnik, etc.; y otros en distintos países europeos, así como también en Japón y China, siendo publicados los más de estos periódicos ocu'tamente.

En españa se publican: Tierra y Libertad, Solidaridad Obrera, C. N. T., ambos diarios y órganos de la Confederación Nacional del Trabajo, (actualmente suspendidos por el gobierno, al igual que otras muchas publicaciones. N. de R.) La Revista Blanca, Estudios, Tiempos Nuevos, y un número incalculable de semanarios. El Nuevo Servicio de Boletines de 'a Asociación Internacianal de los Trabajadores, que se expiden en francés, alemán, inglés y que también se publican en España.

En Sud América aparecen periódicos anarquistas y anarco-sindicalistas los cuales son suprimidos frecuentemente, y con la misma frecuencia aparecen, algunas veces con distinto nombre. En Buenos Aires se publica el diario La Protesta, fundada en junio de 1897, (actualmente aparece sin regularidad debido al estado de represión que priva en la Argentina desde que se implantó la dictadura. N. de R.) La Protesta Humana, Nervio, una revista de Crítica, arte y letras; y otros como el semanario Il Pensiero, (anarco-comunista), Culmine, (individualista) Sorgiamo, etc.; en Uruguay, Luigi Fabri edita la revista anarquista, Studi Sociali, y así sucesivamente. En Melbourne, Australia, aparece L' Avanguardia Libertaria.

Periódicos anarquistas son publicados en los Estados Unidos, entre ellos L'Adunata dei Refrattari, Newark, N. J., Cronaca Suvversiva, New London, Conn., estos dos en idioma italiano; Cu'tura Proletaria que se edita en español, en New York; Dielo Truda y otros voceros que se editan en ruso. Entre los que se publican en idioma ingles son: Freedom, en Now York, Vanguard, Clarion, Man, en San Francisco, y otros.

En conclusión, deseo decir que el movimiento anarquista se hará más grande y más fuerte, a medida que las masas se familiaricen con los ideales anarquistas y realicen la necesidad de ponerlos en práctica. La experiencia histórica y la creciente desilución con todas las formas de parlamentarismo, autoritarismo y dictadura, gradualmente haran comprender al pueblo que para emanciparse de la opresión política, de la esclavitud económica y de la decadencia cultural, no será posible más que en una sociedad anarquista, basada en la libertad individual, con igua'es oportunidades y bienestar social. La propaganda de los ideales anarquistas ayudará a iluminar a los pueblos y capacitarlos lo más claro e inteligentemente a fin de que encuentren la manera de desasirse de esta pervertida, estúpida y criminal pseudo-civilización. De consiguiente, que la vida y el trabajo de los propagandistas, anarquistas, su ejemplo como individualidad y como grupos se haga sentir vigorosamente para poder extender la causa del anarquismo.

Alejandro BERKMAN.

Suscripción Pro-Presos

———)o(———

Cantidades que aparecieron en el número 9	$ 9.50
Elena Castillo, de B. California, yara Tom Mooney	,, 3.90
D, Figueroa, Oaxaca, para presos de España	,, 0.50
J. H. Durán, Aserraderos, Dgo., para presos de España	,, 0.50
Francisco Flores, Aserraderos, Dgo., para presos España	,, 0.50
Teodoro Ornelas, Aserraderos Dgo., para presos de Esp.	,, 0.50
T. Zamora. Aserraderos, Dgo., para presos de Esyaña	,, 0.10
F. Hernández, Aserraderos, Dgô , para presos de España	,, 0.10
Total Entradas	$15.60
Giro al Comité Pro presos de España (T. y Libertad)	$10.00
Importe del gira	,, 0.30
Salidas	$10.30
En Caja	$ 5.30

TUMORES DEL MOVIMIENTO OBRERO NACIONAL

En cuantas ocasiones tengamos facilidad de aportar algun esfuerzo para la edificación de un poderoso movimiento obrero, en sus aspectos numérico y cualitativo, lo haremos, con el propósito de que la organización de los trabajadores del país, tan equivocada en sus tácticas y tan depauperada de contenido revolucionario, rectifique el camino y se dirija sin sigzagueos por la recta de la emancipación integral.

Trataremos, pues, de poner en su lugar algunos hechos que, grandes o pequeños, no dejan de tener su trascendencia para la causa de los trabajadores y para los propósitos que nos hemos trazado de combatir los defectos en que abundan, como fatal herencia de la desacreditada escuela marxista, que persiste por cobarde rutinarismo.

El sindicalismo, como instrumento de lucha de los trabajadores, debe ser revolucionario y sus procedimientos aplicados sin vacilaciones ni incongruencias, para su mayor eficacia; hacer lo contrario, no podrá ser sindicalismo y menos revolucionario, y aun menos podrán obtenerse conquistas efectivas. Lo que se ha estado haciendo en nombre del sindicalismo revolucionario, nada tiene de parecido siquiera con sus tácticas, lo que interesa aclarar, a fin de que no se prostituya ese concepto, como se prostituyó el de socialismo, que de tanto aplicar el término a cualquier contradicción, ha dejado de ejercer saludables anhelos en los pueblos.

Los trabajadores del país, en muy pocos casos, (y de esto hace ya tiempo), han empleado la acción revolucionaria del sindicalismo, tactica generalmente desconocida en nuestros medios; de ahí que no faltará quienes crean que la solución de los últimos conflictos obreros por mediación del presidente de la república, sin intervención de los tribunales del trabajo, sea un método en consonancia con el sindicalismo revolucionario, lo que no pasa de ser un colaboracionismo vergonzoso y la inhabilitación consiguiente para futuras luchas. Es la causa que ha mantenido a los trabajadores atados a la voluntad convencionalista del Estado, y lo que ha matado en ellos el espíritu de lucha y la conciencia de su fuerza. La larga historia de las estériles luchas legalistas que ha sostenido el proletariado de México, no le han producido nunca una victoria sobre sus explotadores, como no sean concesiones condicionales como lo demuestra el aspecto general de desorientación en que se encuentra, la profunda división e insolidaridad que manifiesta, la inseguridad de ocupación y la condición de miseria de los trabajadores.

Lo que se ha tenido por conquistas en los llamados contratos legales de trabajo, es el nudo corredizo con que la Ley Federal del Trabajo sercenó los derechos obreros atándolos al carro de sus verdugos y la que les impide, por conveniencias particulares de cada sindicato, acudir en ayuda solidaria de otros gremios cuando se hallan bajo la amenaza de sus empresas, auxilio que tampoco recibirán, porque todos están en idénticas condiciones. Esto se comprueba con el último "paro" decretado por la Confederación General de Obreros y Campesinos, movimiento que, además de la insolidaridad y pobreza de alcances, tuvo el defecto de haber sido decretado de arriba para abajo y, por lo tanto, no fué producto del sentir de sus agremiados, a los que no se interesó directamente; cosa necesaria, dado el mezquino cuidado que tienen por sus contratos de trabajo y, además, por el ukase del Presidente de la República, en que declaraba ilegal el paro, amenazando con sanciones a los contraventores.

El contrato legal del trabajo ha engendrado en los asalariados un espíritu antisocial que les impide todo generoso impulso en bien de los demás, puesto que saben que se juegan la pesebrera en esos lances: por tanto observan una actitud egoísta al calor de su contrato de trabajo que jamás lo inmuniza de su patrón cuando este determina ponerlo en mitad de la calle. Los ejemplos están a la orden del día.

Entendemos que la tarea inmediata está en infundir a los trabajadores una confianza absoluta en la propia fuerza de su organización y no en la habilidad legalista de sus directores; pero, ¿cómo es posible infundir confianza en la fuerza sindical cuando ésta se coloca a cada momento dentro del círculo vicioso de la legalidad? Solamente principiando por ser consecuentes en cada caso con las normas sindicalistas revolucionarias, que no aceptan mediadores de ninguna clase y se atienen a la acción directa de los sindicatos contra sus empresas, única manera de afianzar y hacer conquistas más allá de las anquilosadas concesiones del Código del Trabajo.

* * *

Otro aspecto del movimiento obrero, en el que resaltan a las claras las añejas contradicciones hijas de la ausencia completa de sentido revolucionario, es la poca seriedad con que se toman las determinaciones del comicio de unificación.

Esto origina dudas al proletariado, que ha soportado la dictadura de centrales sindicales tipo C.R.O.M. donde se asesinó toda libertad de iniciativa; y es por eso que ve con reservas todo movimiento que tienda a unificarlo, y con mayor razón cuando surgen llamados y excitativas firmadas por filibusteros del sindicalismo, con ese propósito; tal parece que vivimos en una era epidémica de "unificacionismo" que llama al combate contra el capitalismo, y aunque con palabrería estridentista, no rebasa los límites de los bufetes sindicales y pretende la destrucción del régimen acomodándose a las leyes. Método en desuso para los que quieren la revolución.

Los contingentes obreros que aceptaron formar la Confederación General de Obreros y Campesinos de México, muchos, si nó todos, se encuentran en la inseguridad de caminar por un plano de luchas bien definido, tal como se acordó en su Congreso constitutivo, porque sencillamente se siguen las prácticas de siempre: antesalas y entrevistas con personajes oficiales, solicitudes de mediación, mensajes de felicitación, etc., actitudes indecisas en los problemas en que se debiera haber demostrado la eficacia de una organización con nuevas tácticas, y, por último, la misma camarilla de líderes que pretenden seguir siendo indispensables, cuando no son sino el obstáculo más grande para que los núcleos obreros tomen un impulso en sentido revolucionario. Se ha observado que los trabajadores tienen la resolución de hacer grandes cosas, cuando los bomberos de la revolución (condottieri no arrojan sus duchas sobre el fuego de sus rebeldías.

¿Quién puede confiar en una organización sindical en la que sus máximos representantes sabotean los acuerdos de "Consejo", como en el último paro, cuando Celis Gutiérrez firmó un manifiesto de la Confederación en el que se decía: paramos por esto, por aquello y por lo de más allá", y el sindicato que el mismo Celis representa, se quedó en casita, sin parar?

¿Quién, que tenga un poco de sentido común, puede confiar en un organismo en el que se toman los acuerdos más extravagantes y contradictorios, como es el de la reciente Convención de Trabajadores Azucareros, que se pronunció por la acción directa (?) y a renglón seguido solicitó audiencia del Presidente de la República para que les convocara a una Convención obrero-patronal para buscar la estandarización de los salarios?

Por ignorancia o por mala fé, se dejan estos actos de producir sospechas muy justificadas entre los organismos obreros del país, aun entre aquellos que ya forman parte de la Confederación. A propósito, observamos que el Comité Regional del Distrito Federal, se queja de que los delegados no concurren a los Consejos ni se cumplen otras obligaciones sindicales, por lo que se pretende tomar medidas drásticas para obligar a los sindicatos indiferentes; pero no se les ocurre a los señores secretarios hurgar en el fondo para encontrar las causas de tal anormalidad; podemos afirmar que, para la mayoría de los trabajadores, carece de interés concurrir a una asamblea de Consejo en el que no se discuten los problemas con amplitud y en los que priva la opinión castradora de los dirigentes de siempre. Si efectivamente se desea servir al movimiento obrero, deben los directores reconocer esta verdad y hacerse a un lado, dejando que los explotados del taller y de la fábrica resuelvan sus asuntos con toda libertad, solo de este modo renacerá la confianza y pronto el organismo confederal tomará bríos insospechados que lo conducirán tras de las conquistas inmediatas, a la victoria definitiva.

Mientras tanto, por decoro, es necesario no confundir ni alejar a los trabajadores de sus objetivos; es perniciosa la estancia de los líderes en los puestos representativos e impiden el acercamiento de los que pretenden redimir; el mayor beneficio que les pueden hacer es dejarlos sólos.

Todos tenemos obligación de laborar por un movimiento obrero honrado y fuerte, que sea capaz de transformar el presente sistema, cuyos estamentos se resquebrajan más cada día; y para lograrlo, hay que hacer menos confucionismo y más acción revolucionaria.

D. JUSTO.

REPERCUCIONES OBRERAS Y CAMPESINAS

Es extraña la manera de cómo el Estado socializante mexicano imparte ayuda y apoyo a la burguesía para que mejore las condiciones económicas de los trabajadores del país. A propósito, daremos una sucinta información de lo que es considerado por los señores "revolucionarios" como la meca de la felicidad para los asalariados -naturalmente exeptuando a Rusia, que ellá es la patria—(?)

LOS METALURGICOS DE LA AMERICAN SMELTING DE SAN LUIS.

Los trabajadores de la compañía minera Asarco, Unidad de San Luis presentaron pliego de condiciones para firmar contrato colectivo de trabajo, a lo que la gerencia accedió, prolongándose las pláticas por más de quince días, tiempo suficiente para que la negociación se preparara a hacer la contraofensiva a los asalariados. Por cualquier discordancia en la resolución en los puntos a debate, la gerencia se declaró incompetente para su arreglo, dando por terminadas las pláticas amistosas, por lo que los trabajadores resolvieron declarar la huelga, solamente que, como siempre, los compañeros se atuvieron a la ley de la materia, y la empresa les ganó ventaja, preparándose para desorganizar el movimiento con la eficáz ayuda de las autoridades.

Ya lo decimos en otra parte: las huelgas legales no hacen ninguna ofensa a nuestros explotadores, y sólo damos una oportunidad más para que la burguesía se mofe de la organización obrera y el arma de la huelga siga achatándose contra la cortapiza de la ley. Es mentira que una huelga tenga carácter jurídico, como se ha asegurado por ahí; la huelga, en ese sentido, deja de ser combate empeñado entre explotados y explotadores, para convertirse en un descanso obligado, en que los trabajadores esperan pacientemente su sentencia; volverán a las labores perdiendo o ganando los puntos controvertidos, según estime la ley, pero el enemigo no habrá sufrido daños y sí logrado todos sus propósitos.

Sin ser profetas, presumimos los resultados del movimiento, que será como el de todos los conflictos obreros: pago de salarios caídos, legal y justificada la huelga, la empresa tiene razón, y los trabajadores quedan en la misma. ¿Para esto se hace una huelga? Opinamos que no. Si en un movimiento huelguístico no se rebasan las condiciones anteriores de trabajo y se ha causado al enemigo verdaderos trastornos, la huelga habrá fracasado. Sin embargo, deseamos que esta nueva lección sirva de experiencia a los trabajadores y alguna cosa logren.

(Pasa a la 4a. plana).

-- SECCION JUVENIL --

La humanidad sucumbe y con ella la juventud.

Basta fijar por un momento la atención para darse cuenta del estado moral en que yacen nuestras clases trabajadoras, y con especialidad las jóvenes generaciones, en cuyas manos ha de estar el mundo del porvenir.

La juventud es vida, es fuerza creadora, es inquietud incesante, fuerza renovadora. Sin embargo, la juventud de hoy, la que estudia y trabaja; la juventud para quien escribimos estas líneas en son de llamado fraterno, hay que convenir, no responde a estos atributos, sujeta a una vida de rutina, sin horizonte y sin perspectivas de futuro, encadenada cual Prometeo a la roca de los convencionalismos sociales, sin un ideal que la exalte, vive y camina por la pendiente del vicio que le ofrece fácil consuelo a sus desventuras, como dijera el poeta.

No, juventud proletaria, tu misión en la vida no es la de dar clientela a los antros de vicio; los centros que debes frecuentar no son los cabarets y los "Dancings", donde sólo te espera ser pasto de enfermedades venéreas y, posteriormente, carne de hospital. Esos lugares que la burguesía ha puesto en tu camino para distraerte y explotarte, te envilecen y te degradan, te aniquilan y te matan.

Ven con tus copañeros, al Centro de Estudios, al Ateneo; instrúvete, lee los periódicos, folletos y libros que tus hermanos los trabajadores escriben, no con el fin de ofuscar tu cerebro con lecturas truculentas, sino con el propósito de enseñarte a pensar, de hacerte hombre libre.

¡Juventud proletaria! El futuro te pertenece. Si el pasado sólo te ha legado una triste herencia de esclavitud y vicio; si la civilización actual sólo te brinda una vida de placeres trágicos, sepultar el pasado y las realidades del presente y sobre su tumba edificar el mundo del porvenir, libre de prejuicios y de vicios.

Joven obrero, tu mejor amigo es un libro, la más bella distracción es el Ateneo. No hay mayor alegría en la vida que la de sentirse dueño de sí mismo.

Mariano RIVERO.

NOTICIAS DE LA RUSIA

——)o(——

MAS QUE NUNCA, CONTINUEMOS NUESTRO ESFUERZO.

——o——

Acabamos de recibir un telegrama en el cual nos comunican la libertad del compañero M. Rouvinski por las autoridades bolchevistas, después de haber hecho varios días de huelga del hambre.

¿Es que por eso dejaremos de continuar nuestra acción?

Al contrario, compañeros, más que nunca, debemos continuarla.

Tampoco debemos olvidar que el compañero Barón, sigue detenido e incomunicado, en tales condiciones, que se ignora su paradero.

Tampoco debemos olvidar el gran número de compañeros deportados y encarcelados arbitrariamente.

Para terminar, no debemos olvidar que la libertad del compañero M. Rouvinski puede ser un simple pretexto que las autoridades hayan empleado para llevar a cabo ciertos proyectos que ignoramos, pues este caso se ha producido ya más de una vez.

Ante estos hechos, no debemos abandonar nuestra acción.

El Compañero Rouvinski puede ser encarcelado de un momento a otro nuevamente. Otros compañeros están todavía entre rejas.

¡Compañeros! Exijamos la libertad de nuestros amigos.

Protestemos enviando telegramas al gobierno de la U. R. S. S. (Stalin, Kremlin, Moscú; Comité Central Ejecutivo). Y también a los consulados, embajadas y representantes de la U. R. S.S., de todos los países.

¡Obreros, campesinos! Obremos vigorosamente y sin tardar.

Hay un sello que dice: **Fondos de Socorro A. I. T. a los anarquistas y anarcosindicalistas encarcelados y deportados en Rusia.**

Repercuciones...

Viene de la 3a. plana).

LAS LUCHAS EN EL AGRO.

Los campesinos del pueblo de Coyotepec, simpatizantes de la revolución libertaria, han sido encarcelados por negarse a pertenecer a un partido político llamado "Paulino Martínez", del que son líderes las autoridades del lugar, impuestas por el "Partido Socialista del Trabajo", del Estado de México. El día 13 de mayo convocó el ingeniero y jefe de la zona a una reunión general de ejidatarios, con objeto de que los antiagraristas se apoderasen del Comité Agrario y de los documentos correspondientes al ejido, con los propósitos de ir despojando poco a poco a los trabajadores de sus tierras; pero, naturalmente, esta maniobra fue comprendida por los compañeros, y por poco se arma un safarrancho; no habiéndose logrado lo que deseaban los enemigos de los trabajadores, al día siguiente fueron aprehendidos algunos miembros del Comité Agrario y muchos ejidatarios, por el tremendo delito de no haberse dejado aplicar los "beneficios" de las autoridades.

Anteriormente, el compañero Francisco Morales fue encarcelado y golpeado de la manera más salvaje porque se negó a delatar a sus compañeros, habiendo logrado fugarse, y actualmente se encuentra prófugo, pero en peligro de que lo reaprehendan y le cobren cuenta doble.

En Coyotepec se entabla una lucha entre viejos enemigos, pero que ahora reviste nuevos caracteres por el grado de conciencia revolucionaria que anima a los explotados de ese lugar.

R. PESAO.

LA HUELGA DE SAN FRANCISCO

——o——

En los momentos en que escribimos estas líneas, todo el mundo tiene fijas las miradas en el movimiento huelguístico que se desarrolla en la costa del Pacífico de los Estados Unidos y, que como mancha de aceite se extiende par varias regiones de la Unión, amenazando convertirse en una verdadera conflagración. Las noticias que se reciben del teatro de la huelga son de procedencia contraria al sentir de los que se juegan el pan y la vida en defensa de sus derechos, por lo que, através de esas informaciones emitiremos nuestra opinión.

El capitalismo estaba casi seguro de que Mr. Roosevelt con su política de Rehabilitación Nacional, había descubierto el remedio para mantener en pie al moribundo sistema que padecemos, proporcionando pan y trabajo a la gran cantidad de desocupados que tiene el país más industrializado del planeta; conjurando así el peligro de una revolución social. Sin embargo, los hechos están demostrando que no es posible volver a la vida un cuerpo cuyas células se hayan en completo estado de desintegración, siendo por demás, urgente su pronta desaparición para la salud del nuevo mundo próximo a nacer.

Primero fueron, New York, Minéapolis, Toledo, Ohío, y ahora San Francisco con una extensa área, mañana, así lo esperamos, serán Huston Alabama, Boston, etc, en donde los trabajadores dan muestras de inquietud demandando aumento de salarios y mejores condiciones de trabajo, y así sucesivamente se encadenarán las huelgas hasta que ruede por el suelo no sólo el castillito de naipes de Mr. Roosevelt y comparsa internacional, sino también el de todos aquellos que se aferran por conveniencia y mala fé al presente orden inquisitorial.

No se había visto jamás en los Estados Unidos, desde los sucesos que culminaron con las ejecuciones de Chicago en 1886, tan bello ejemplo de rebeldía y solidaridad. La huelga que principiara hace dos meses por demandas de los alijadores del puerto, ha arrojado a la hoguera de la lucha revolucionaria á más de 65 000 trabajadores, actitud provocada por la matanza del día 5 del presente mes, y las que posteriormente se han venido sucediendo. Actualmente la ciudad de San Francisco es un formidable campamento militar provisto de toda clase de aparatos bélicos modernos, su aspecto es sólo comparable con el frente occidental de la guerra europea en los años de 1914 18. Pero a pesar del enorme contingente militar, los trabajadores inermes, no retroceden; a diario realizan gestos heróicos que presagian una justa y próxima victoria. La actitud valiente y digna de los trabajadores portuarios ha sido el gérmen de rebeldía para que, hasta las organizaciones obreras más burocráticas y conservadoras se decidan a participar en la contienda que resolverá de la suerte de todos.

El veneno capitalista se desparrama por todos los lados en las informaciones de su prensa, la que hace declaraciones histéricas de humanismo en favor de las víctimas no-huelguistas, insinuando al gobierno el empleo de métodos más sanguinarios y represivos de los que hasta ahora ha usado para atemorizar a los huelguistas y lograr vencerlos; pero nada dicen de los asesinatos en masa cometidos por los guardias, ni del empleo salvaje que están haciendo de toda clase de tóxicos contra los huelguistas que son hombres y tienen derecho a vivir y defender su vida. En cambio, los huelguistas han previsto para que no falten los alimentos en los hospitales y sanatorios. La burguesía no acepta que la población en general está compuesta por gente que de alguna manera forma parte de las fracciones en pugna, es decir son burgueses y proletarios, éstos aceptarán con gusto el sacrificio que les impone la causa de sus hermanos en huelga, respecto de los burgueses, es justo que compartan con los suyos las consecuencias de la lucha, de consiguiente no hay neutrales ni terceros afectados Dejaría de ser huelga si los trabajadores por no perjudicar al "público" tuvieran que abandonar la lucha; público formado, ya lo hemos dicho, por burgueses y proletarios, revolucionarios o conservadores en los dos campos, es entre estos que se libra la batalla. No hay pues más inocentes que los ancianos y los niños, y y para ellos la huelga hasta ahora ha sido humanitaria.

Cuando estas cuartillas vean la luz, no podremos precisar los alcances que haya tomado la huelga si continúa con el vigor que hasta aquí y los trabajadores intenten darle derroteros más amplios que la simple conquista de la mejora económica de los estibadores. Puede la huelga si se generaliza, trastocar en el orden político, las condiciones ctuales de la Unión americana, como también puede ser traicionada, y lo que ahora es un volcán en plena erupción convertirse en un cenicero con rescoldos.

En los extensos litorales del Pacífico ya ha tenido repercuciones internacionales el movimiento de huelga, en algunas partes la secundan, en otras establecen el boicot a los barcos procedentes de los puntos afectados. Es de orden que los trabajadores de México, tanto de las costas como del centro del país impartan toda clase de solidaridad a los huelguistas californianos. Es el deber de todo explotado.

México, 17 de Julio de 1934.

SERVICIO de LIBRERIA

Lista número 2

Reconstrucción Social, por Diego Abad de Santillán y Juan Lazarte. $ 1.10

La nueva Creación de la Sociedad por el Comunismo Anárquico, por Pierre Ramus ,, 1.30

Ideario, de Ricardo Mella, (1er. tomo de las obras completas). ,, 2.50

Ensayos y Conferencias, 2o. mo de las obras completas de Mella ,, 1.75

En el Cafe, por Errico Malatesta, última edición de más de 100 páginas. ,, 0.30

El Anarquismo en el Movimiento Obrero, por D. A. de Santillán y E. López Arango ,, 0.50

La Asociación Internacional de los Trabajadores y las Diversas Tendencias del Movimiento Obrero, por Rodolfo Rocker. ,, 0.05

Pedidos a Marcos Velasco, Apartado 1563

NOTA: - No servimos ningún pedido que no venga acompañado de su importe.

Los gestos de franqueo son por nuestta cuenta.

PESQUISA

Se desean informes a cerca del paradero de David Contreras que recidía en Fillmore, Cal. Sus señas son: estatura, 5 pies 10 pulgadas; color, blanco; ojos negros, pelo chino; edad, 22 años.—informes a: M. C. Guerrero, Box 18. Fillmore, Calif. U. S. A. O a este periódico.